

Diagnóstico IMCO: Efectos de la COVID-19 en el mercado laboral mexicano

Luis Mauricio Torres

Coordinador de Operaciones y Análisis económico

[@MauAlcocer](#)

Nataly Hernández

Investigadora

[@Nataly_Hdez_](#)

Pablo Clark

Investigador

[@pabloclarkd](#)

Fecha: 16-12-2020



Presentación

La crisis sanitaria por COVID-19 ha derivado en una crisis económica global de magnitudes no registradas en décadas. El periodo de contingencia ha frenado la actividad económica y, con ello, se ha observado una pérdida de empleos e ingresos entre los trabajadores mexicanos, lo cual tendrá implicaciones importantes sobre el bienestar de las familias.

Los efectos económicos de la contingencia sanitaria obligan a las autoridades a monitorear la reactivación de la actividad económica, la recuperación de puestos de trabajo y a diagnosticar las necesidades más urgentes de política pública para el mercado laboral.

El monitoreo y seguimiento del desempeño de los trabajadores y el mercado laboral nos permitirá reconocer los cambios en la estructura productiva mexicana y diseñar la manera en que se deben atender las distorsiones impuestas por la crisis actual. En este sentido, el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO) ha preparado este reporte sobre la dinámica del mercado laboral durante el periodo de recuperación económica, que comprende desde abril a octubre del 2020 para el empleo en general, y de abril a noviembre para los trabajadores asegurados en el Instituto Mexicano del Seguro Social.

Una estrategia para lograr un México más competitivo debe contemplar una agenda integral para la recuperación del empleo, la restauración de las condiciones laborales previas a la pandemia y ofrecer seguridad social a la mayoría de los trabajadores. Durante el periodo de reactivación económica, las políticas públicas para la recuperación del empleo serán instrumentales en el fortalecimiento de las capacidades de la economía mexicana para generar, atraer y retener talento en la fuerza productiva.

1. Introducción

La pandemia por COVID-19 ha desembocado en una crisis sanitaria con efectos considerables sobre población y los sistemas de salud globales. Las medidas de confinamiento y distanciamiento social implementadas por los gobiernos para reducir el contagio han impactado también los niveles de actividad económica y empleo. De acuerdo con estimaciones del Fondo Monetario Internacional, la economía global podría contraerse 4.4% durante 2020, mientras que el pronóstico para México indica una caída del producto interno bruto de 9%¹. Esto se encuentra en línea con las estimaciones del Banco de México, institución que plantea un escenario central de contracción económica durante 2020 de 9%.²

La crisis económica actual se sigue desarrollando, sus efectos a largo plazo son aún poco claros y los patrones de reactivación económica comienzan a emerger con incertidumbre sobre su continuidad. La duración y severidad de la crisis económica en los países dependerá de las estrategias de contención del contagio y la capacidad de los gobiernos para contener mayores afectaciones al sector productivo y al empleo, que sostiene el ingreso de las familias³.

La Organización Internacional del Trabajo ha señalado que el virus y la consiguiente crisis económica repercutirán adversamente en el mundo del trabajo en tres aspectos fundamentales: **aumento del desempleo y subempleo, afectaciones desproporcionadas a grupos vulnerables, y reducción de ingresos laborales**. Las estimaciones preliminares hechas por esta institución pronostican un aumento del desempleo mundial que oscila entre 5.3 millones y 24.7 millones de personas. Los trabajadores informales son especialmente susceptibles de verse afectados, al no tener derecho a bajas laborales remuneradas o por enfermedad, además de estar menos protegidos por los mecanismos de seguridad social. Por otro lado, los mercados laborales observarán consecuencias drásticas en los ingresos laborales en general y para los trabajadores en situación de pobreza en particular. Las pérdidas globales de ingresos por el trabajo podrían oscilar entre 860 y 3,440 millones de dólares⁴.

¹ Fondo Monetario Internacional (2020) *World Economic Outlook, October 2020: A Long and Difficult Ascent*, <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2020/09/30/world-economic-outlook-october-2020>.

² Banco de México (2020) *Informe Trimestral Julio – Septiembre 2020*, <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-trimestrales/%7B1EE52EBD-C10C-4290-60AE-1B0E32F5962A%7D.pdf>

³ Banco Mundial (2020) *Lasting Scars of the COVID-19 Pandemic*, en *Lasting Scars of the COVID-19 Pandemic*, <http://pubdocs.worldbank.org/en/112641588788257004/Global-Economic-Prospect-2020-Topical-Issue-1.pdf>

⁴ Organización Internacional del Trabajo (2020) *¿En qué medida va a afectar el COVID-19 al mundo del trabajo?*, https://www.ilo.org/global/topics/coronavirus/impacts-and-responses/WCMS_739398/lang-es/index.htm.

En México estos efectos sobre los mercados laborales se han hecho presentes. Hasta el tercer trimestre del año, la pérdida de empleos registrada durante los primeros meses de la pandemia no se ha recuperado totalmente. La brecha laboral, que mide la proporción de personas que no tiene empleo o que, teniéndolo, podría emplearse más horas, continua en niveles relativamente altos respecto a los niveles pre crisis. Las y los trabajadores informales, así como los jóvenes y las mujeres son grupos poblacionales que han registrado un impacto importante en sus niveles de empleo. En general, los puestos de trabajo de bajos ingresos han sido los más afectados por la desaparición de empleos y los ingresos de la fuerza laboral se encuentran deprimidos.

Lo anterior indica afectaciones severas en la estructura productiva, rigideces en los procesos de contratación y la necesidad de impulsar el empleo con estrategias integrales, que protejan a las poblaciones más vulnerables. Este ejercicio de monitoreo de los mercados laborales en México es un primer paso para generar un diagnóstico que permita delinear propuestas de acción para corregir las distorsiones que han acentuado la crisis por COVID-19, y para reformar el funcionamiento de los mercados en favor de los grupos más afectados.

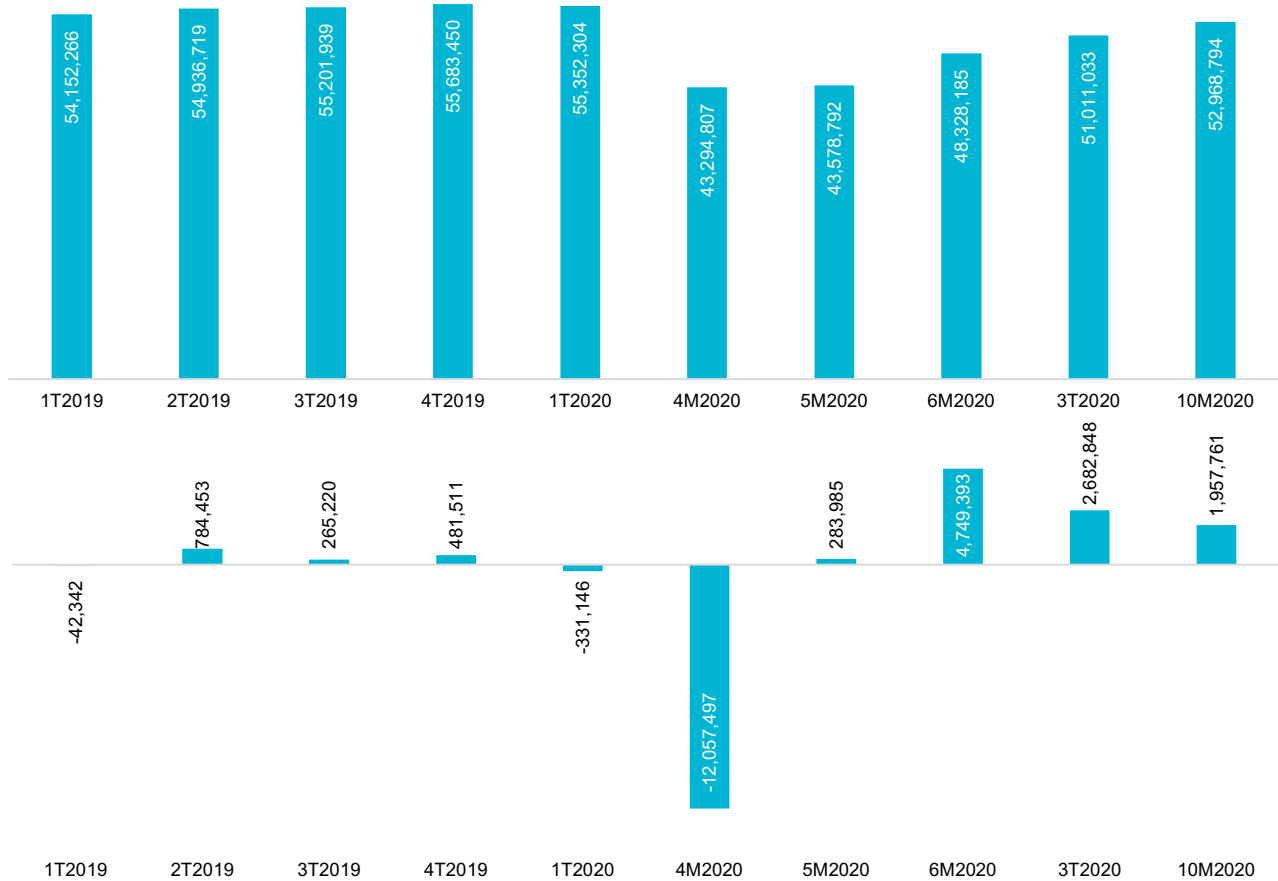
A continuación, se presenta un análisis de los niveles de empleo, tanto para trabajadores formales como informales, de manera general y por grupos poblacionales, además de indicadores sobre ingresos. El análisis de los datos, indicadores y gráficas tiene el objetivo de mostrar de manera clara el proceso de deterioro y recuperación de variables relacionadas con el mercado laboral. Con esto en mente es posible esbozar un diagnóstico sobre las principales afectaciones de la crisis por COVID-19 y el estado actual de los mercados laborales.

2. Principales cambios en el mercado laboral mexicano

2.1 Aumento en los niveles de desempleo y subempleo

Durante abril, el primer mes de confinamiento en México, se perdieron poco más de 12 millones de empleos, es decir cerca del 22% de los puestos de trabajo registrados en el primer trimestre de 2020. La mayor parte de estas personas pasaron a ampliar las filas de la población no económicamente activa, al tener disponibilidad para trabajar, pero no buscar activamente empleo, por encontrarse en un estado de suspensión laboral temporal, aunque sin percepción de ingresos de por medio y sin certeza de si se mantiene el vínculo laboral o de retorno al trabajo. Al mes de octubre, se han recuperado 9.7 millones empleos, sin embargo, **aún existe una brecha de 2.3 millones de empleos para la recuperación total de puestos de trabajo respecto del primer trimestre de 2020.**

Gráfica 2.1.1 Población ocupada y cambios absolutos respecto del periodo anterior (2019-2020)

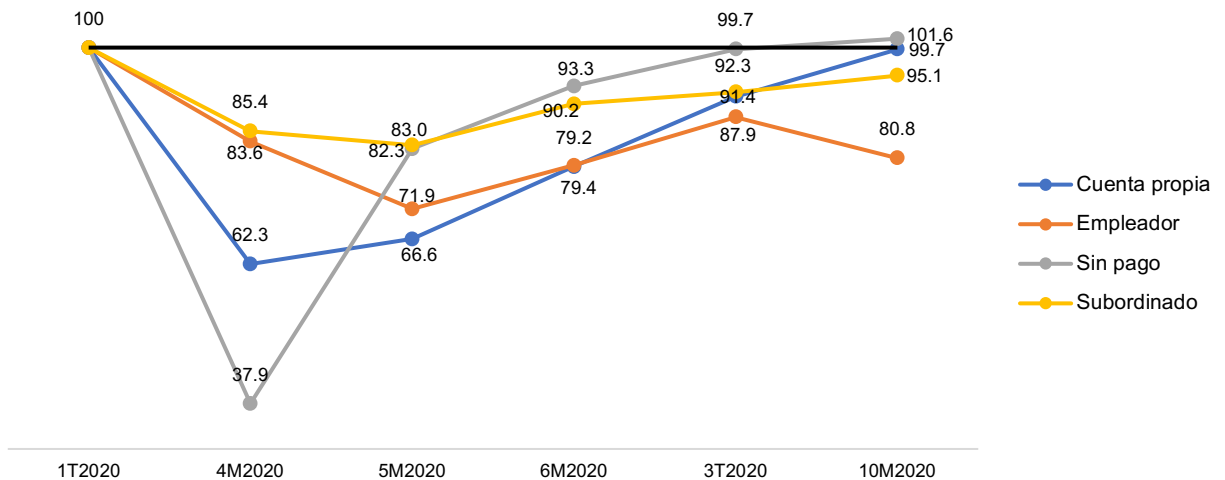


Nota: T=trimestre, M=mes. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

En términos relativos, los más afectados por la pérdida de empleo durante abril fueron los trabajadores que no reciben pago y los trabajadores independientes. Entre marzo y abril, más del 60% de los trabajadores sin pago perdieron su empleo, al igual que cerca de 40% de los trabajadores por cuenta propia. Los trabajadores sin pago eran los más propensos a ser afectados, ya que son los trabajadores más pobres, que laboran de forma informal, en trabajos de servicios de bajo valor agregado y donde el contacto personal es indispensable. Por otro lado, desde abril y hasta el mes de septiembre, los trabajadores por cuenta propia y los empleadores habían tenido una recuperación más lenta que los subordinados y las personas sin pago. Hacia octubre los trabajadores por cuenta propia lograron recuperar casi la totalidad de sus puestos de trabajo.

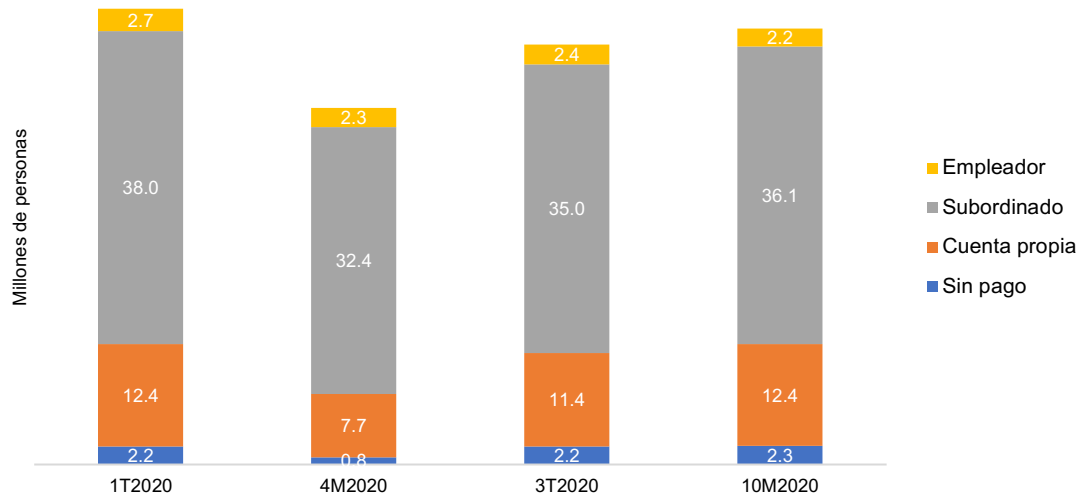
En cuanto a número de personas, los trabajadores subordinados representaban a inicios de año casi el 70% de los trabajadores, es decir 38 millones de personas. Hacia marzo este grupo perdió 5.6 millones de puestos de trabajo. Los trabajadores por cuenta propia son el segundo grupo más amplio de la clasificación por posición en la ocupación y representaron durante el primer trimestre del año al 22% de los trabajadores (12.4 millones de personas). Durante abril este grupo perdió 4.7 millones de puestos de trabajo. Estos dos últimos grupos son también los que han impulsado la recuperación de empleos hacia octubre del 2020: **los empleados por cuenta propia han recuperado 4.6 millones de empleos mientras que los subordinados 3.7 millones.**

Gráfica 2.1.2 Cambio en la población ocupada respecto al primer trimestre del 2020, según posición en la ocupación



Nota: T=trimestre, M=mes. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

Gráfica 2.1.3 Población ocupada según posición en la ocupación

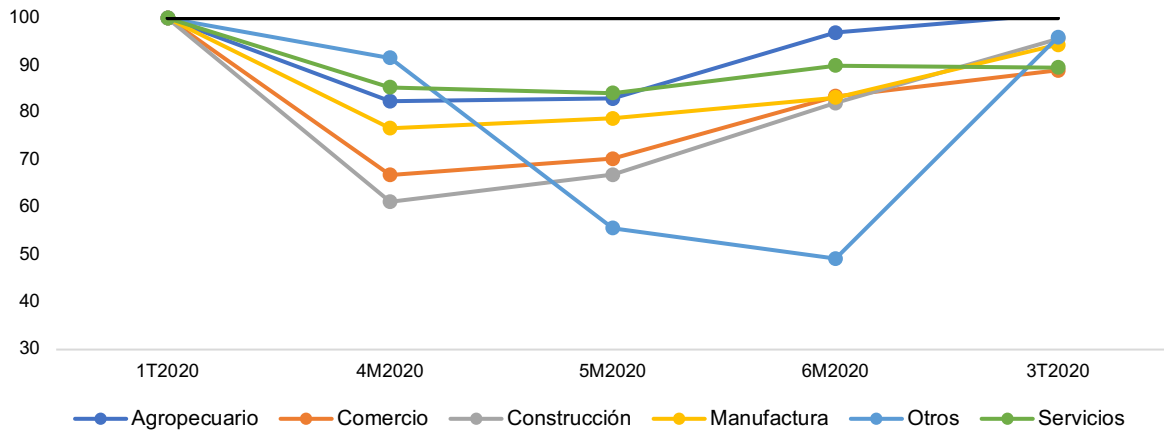


Nota: T=trimestre, M=mes. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

En abril, los sectores que registraron mayores reducciones del empleo fueron la construcción y el comercio. Para ambos sectores se registraron caídas de entre 30 y 40% en su población ocupada. En cambio, los sectores más resilientes han sido las actividades agropecuarias y algunos servicios. Hay otros sectores -industria extractiva y de la electricidad; restaurantes y servicios de alojamiento; transportes, comunicaciones, correo y almacenamiento; gobierno y organismos internacionales- que registraron las mayores pérdidas de empleo en mayo, pero se han recuperado rápidamente hacia septiembre.

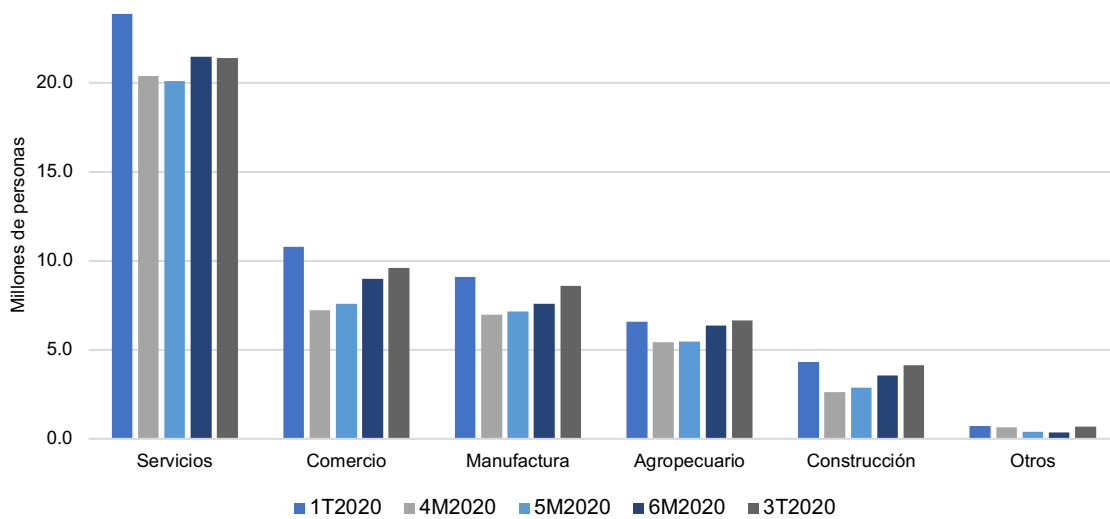
En términos absolutos, los sectores donde más se redujo el número de puestos de trabajo fueron servicios y comercio, donde en conjunto se perdieron más de 7 millones de empleos durante abril de 2020. Hasta el tercer trimestre del 2020, se han recuperado 3.4 millones de esos empleos. Por otra parte, en las manufacturas se perdieron 2.1 millones de empleos, de los cuales hasta el momento se han recuperado 1.6 millones.

Gráfica 2.1.4 Cambio en la población ocupada respecto al primer trimestre del 2020, según sector de actividad



Nota: T=trimestre, M=mes. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

Gráfica 2.1.5 Población ocupada según sector de actividad



Nota: T=trimestre, M=mes. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

2.2 Aumento en los niveles de desempleo y subempleo en el sector formal

De igual manera, entre marzo y julio de este año se perdieron 1.1 millones de empleos formales, de los cuales se han recuperado poco más de 555 mil hasta noviembre. **La brecha de empleos formales se cierra lentamente, pues en cuatro meses se ha recuperado sólo el 50% de los empleos perdidos en los cinco meses anteriores.**

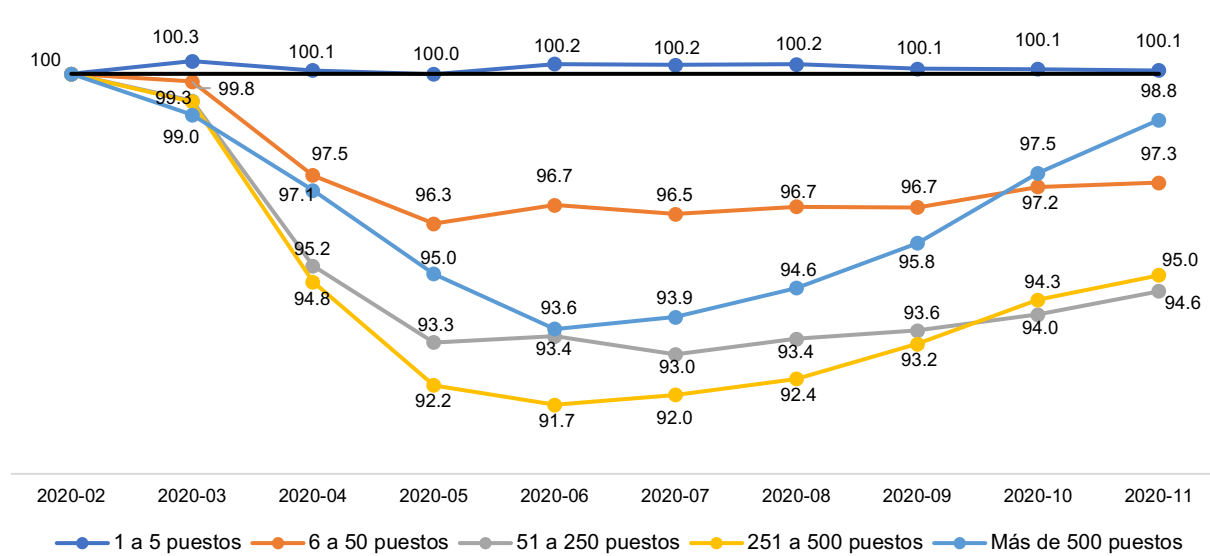
Gráfica 2.2.1 Empleo registrado ante el IMSS y cambios absolutos respecto del mes anterior (2020)



Fuente: Elaboración propia con base en los datos abiertos del IMSS.

La pérdida de empleo formal ha ocurrido principalmente en las empresas y establecimientos de mayor tamaño. En los establecimientos con entre 51 y 500 puestos de trabajo, el empleo sigue en niveles 5% por debajo de lo registrado a inicios del 2020. Por otra parte, los pequeños establecimientos de hasta 5 trabajadores que aún mantienen operaciones, lo han hecho sin registrar reducciones del empleo formal desde febrero.

Gráfica 2.2.2 Cambio mensual en el empleo registrado ante el IMSS respecto a febrero del 2020, según tamaño del establecimiento

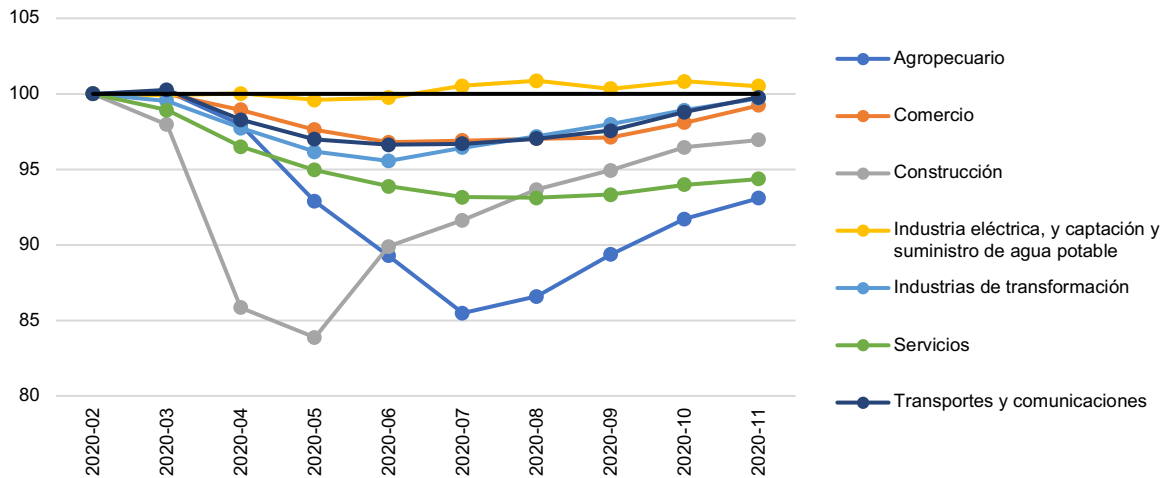


Fuente: Elaboración propia con base en los datos abiertos del IMSS.

Los sectores con mayores pérdidas de empleo formal desde febrero han sido la construcción, las actividades agropecuarias y extractivas, así como los servicios. En la construcción, entre abril y mayo se llegó a una reducción del empleo de más de 15%. Hacia julio, las actividades agropecuarias y extractivas también registraron hasta 15% menos empleo respecto de inicios de año. El sector de servicios apenas ha logrado frenar la pérdida de empleos formales y, en noviembre, se encontraba aún en niveles 6% inferiores al empleo registrado en febrero.

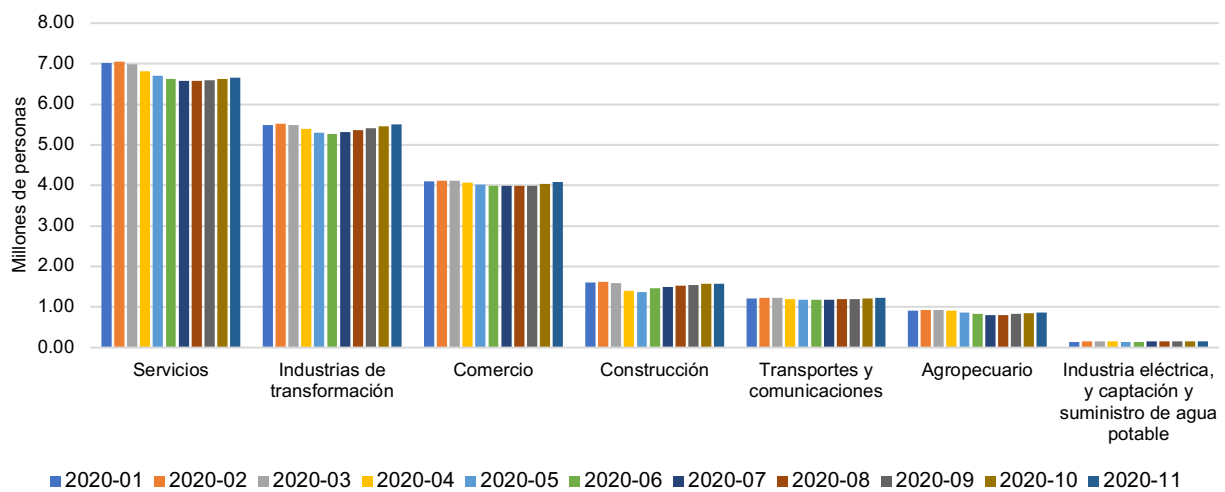
Entre las actividades que se mantienen avanzando pese a la pandemia están la industria eléctrica y captación y suministro de agua potable. Por otra parte, en el comercio, los transportes y comunicaciones, y las industrias de la transformación, el nivel de empleo formal ha disminuido relativamente menos que en otros sectores, respecto a febrero.

Gráfica 2.2.3 Cambio mensual en el empleo registrado ante el IMSS respecto a febrero del 2020, según sector de actividad



Fuente: Elaboración propia con base en los datos abiertos del IMSS.

Gráfica 2.2.4 Empleo mensual registrado ante el IMSS según sector de actividad



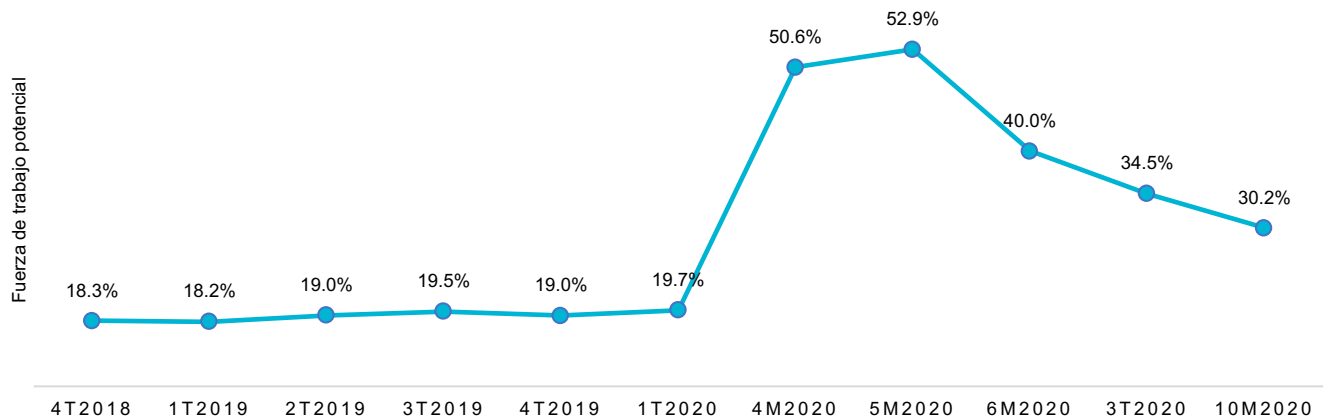
Fuente: Elaboración propia con base en los datos abiertos del IMSS.

2.3 Incremento de la brecha laboral

La brecha laboral mide la proporción de personas que no tiene empleo o que, teniéndolo, podría emplearse más horas, dentro del total de gente que está dispuesta a trabajar. Este indicador está constituido por la proporción de trabajadores desocupados, subocupados e inactivos disponibles dentro de la fuerza de trabajo potencial (población económicamente activa más inactivos disponibles), y alcanzó niveles históricamente altos en abril y mayo de este año, rebasando el 50% de la fuerza laboral

potencial. Es decir, **más de la mitad de la población dispuesta a emplearse se quedó sin acceso a una fuente de ingreso suficiente**. A partir de mayo la brecha laboral se ha reducido mensualmente, aunque a un ritmo lento y continúa en niveles considerablemente superiores a los registrados en años recientes.

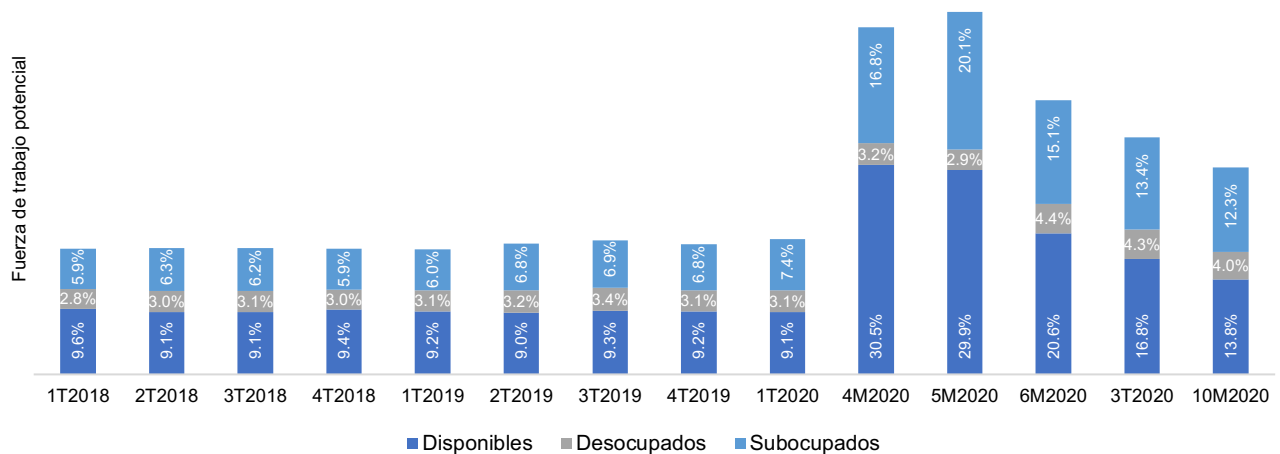
Gráfica 2.3.1 Brecha laboral (2018-2020)



Nota: T=trimestre, M=mes. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

El agravamiento de la brecha laboral se debió al incremento de la población fuera de la población económicamente activa (PEA) pero disponibles para trabajar, y también de la población ocupada dispuesta a trabajar más horas. La disminución lenta a partir de mayo se debe principalmente a que, pese a la reincorporación gradual de personas a la PEA, la proporción de subocupados continúa en dos dígitos, muy por encima de los niveles registrados anteriormente.

Gráfica 2.3.2 Evolución de los componentes de la brecha laboral (2018-2020)

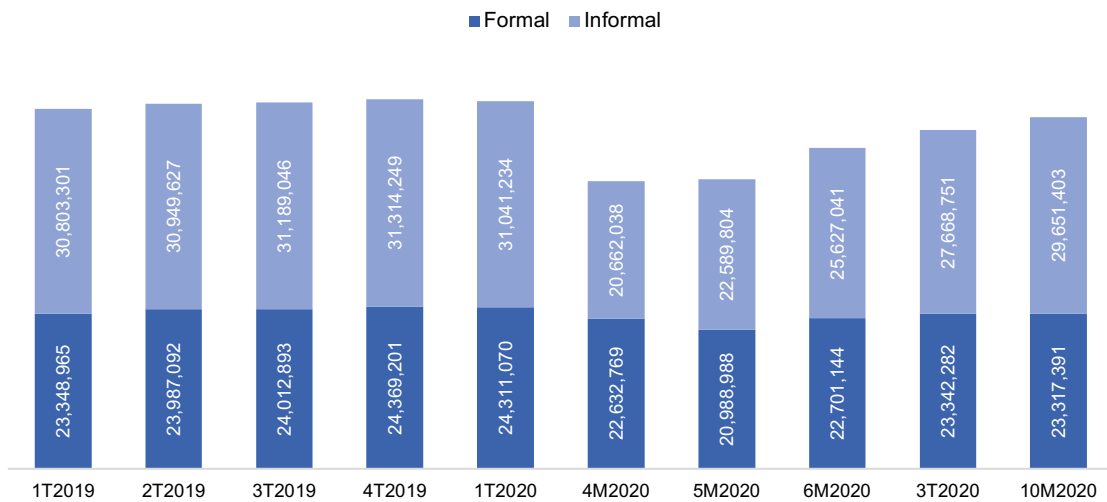


Nota: T=trimestre, M=mes. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

2.4 Mayor afectación a grupos vulnerables

En México los trabajadores informales -considerados como aquellos que son laboralmente vulnerables por la naturaleza de la unidad económica para la que trabajan, así como aquellos cuyo vínculo laboral no es reconocido por su fuente de trabajo- han sido el sector más afectado por el desempleo. Hacia finales del 2019 e inicios del 2020, el empleo informal representaba cerca del 56% de la fuerza laboral. En abril, tras la salida desproporcional de trabajadores sin seguridad social la tasa de informalidad laboral llegó a 48%. Hacia octubre de 2020 la tasa de informalidad se sitúa en niveles similares a inicios de año. Mientras que los datos de la ENOE muestran que el empleo formal se redujo en 7% entre el primer trimestre de 2020 y abril del mismo año, el empleo informal se contrajo en 33%.

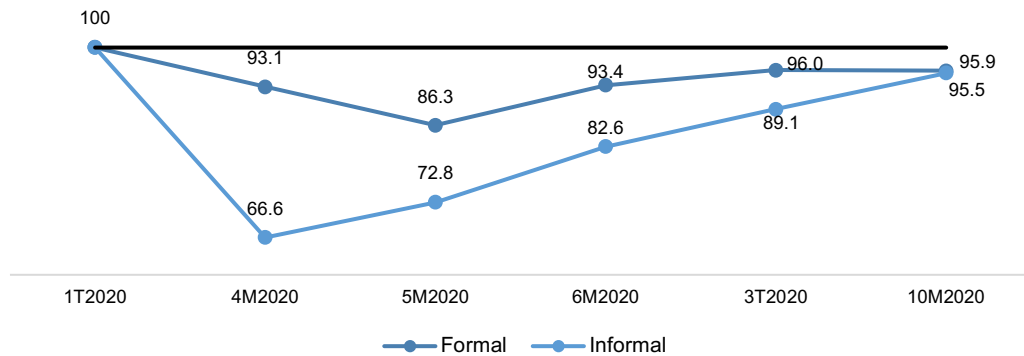
Gráfica 2.4.1 Cambio en la población ocupada formal e informal (2019-2020)



Nota: T=trimestre, M=mese. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

Los trabajadores informales se rezagaron en el proceso de recuperación de empleos entre mayo y septiembre. Sin embargo, en octubre los niveles de empleo para personas informales fueron 4% menores a los de inicios de año. Por otra parte, los empleados formales se han beneficiado de un esquema de rigidez laboral, que ha permitido contener la pérdida de puestos de trabajo, además de facilitarles regresar más rápido a los niveles previos de empleo. Hoy los niveles de empleo formal se encuentran también 4% por debajo de lo observado en el primer trimestre del año.

Gráfica 2.4.2 Cambio en la población ocupada formal e informal respecto al primer trimestre del 2020

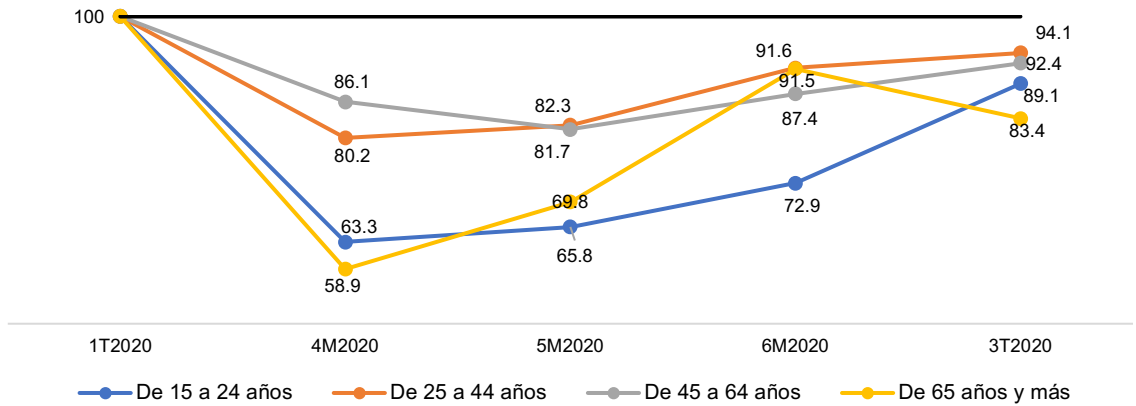


Nota: T=trimestre, M=mes. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

Las y los jóvenes, así como los adultos mayores, son altamente proclives a encontrarse en situación de subempleo, desempleo y horarios laborales reducidos, frente a una disminución de la demanda de mano de obra. En México, esta crisis ha impactado mayormente a estos grupos poblacionales. Entre marzo y abril, el 37% de jóvenes de entre 15 y 24 años, así como 41% de las personas mayores de 65 años, perdieron su empleo. En contraste, los grupos de 25 a 44 y de 45 a 64 años perdieron 20% y 14% de sus empleos durante el mismo periodo. En términos absolutos, el número de personas de entre 25 y 64 años que perdieron su empleo fue de 7.5 millones, mientras que la suma de los grupos de 15 a 24 y 65 años o más es de 4.5 millones de personas.

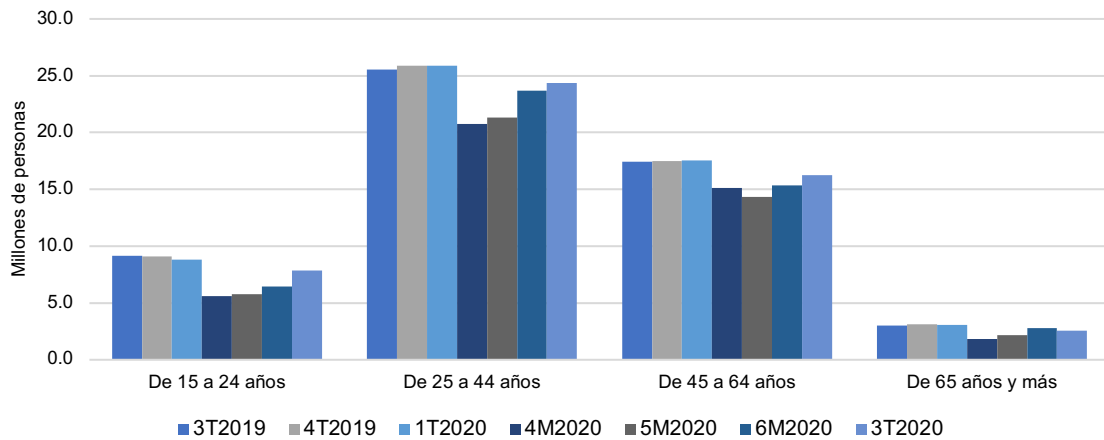
Los jóvenes y los adultos mayores de 65 años son los grupos que más han demorado en recuperar, al menos parcialmente, sus niveles de ocupación previos a la pandemia. Hasta el tercer trimestre del 2020 las personas de entre 15 y 24 años habían logrado recuperar sus niveles de empleo en 89% respecto al primer trimestre del año. Las personas de 65 y más lograron recuperarse al 83%. Los dos grupos restantes se encuentran en niveles de entre 92 y 94%.

Gráfica 2.4.3 Cambio en la población ocupada por grupos de edad, respecto al primer trimestre del 2020



Nota: T=trimestre, M=mes. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

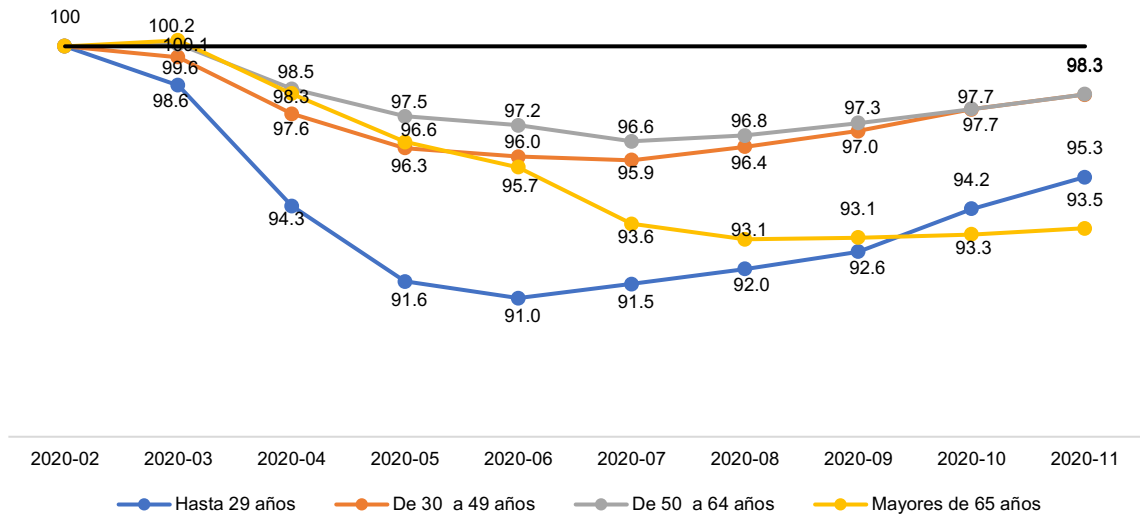
Gráfica 2.4.4 Cambio en la población ocupada por grupos de edad



Nota: T=trimestre, M=mes. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

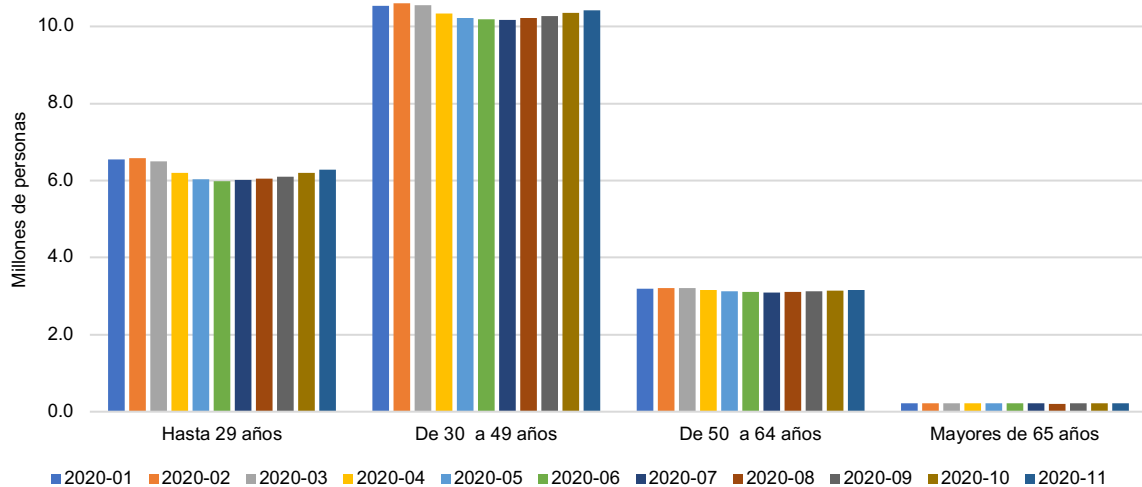
Esta tendencia es incluso más notoria entre los trabajadores formales registrados ante el IMSS. Las mayores pérdidas de puestos de trabajo formal se han registrado entre los trabajadores de hasta 29 años, principalmente durante abril y junio, aunque han mostrado signos de recuperación. En cambio, los trabajadores mayores de 65 años continuaron registrando reducciones hasta noviembre, cuando se alcanzó un nivel 7% menor de empleo respecto de inicios de año.

Gráfica 2.4.5 Cambio mensual en el empleo registrado ante el IMSS respecto a febrero del 2020, según grupos de edad



Fuente: Elaboración propia con base en los datos abiertos del IMSS.

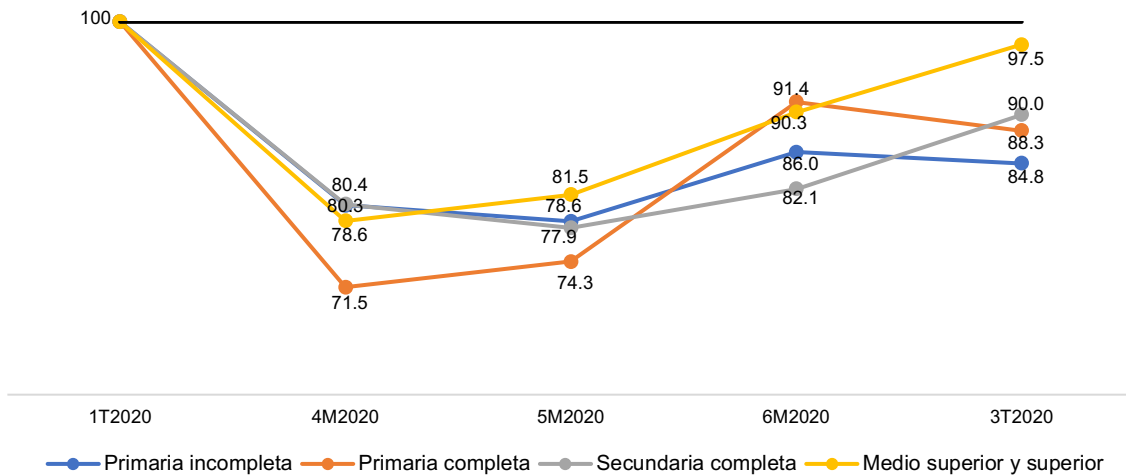
Gráfica 2.4.6 Empleo mensual registrado ante el IMSS según grupos de edad



Fuente: Elaboración propia con base en los datos abiertos del IMSS.

Al analizar el mercado laboral por nivel de escolaridad, es posible constatar que **la población con primaria completa fue la más afectada por el desempleo durante abril y mayo, periodo en el cual se perdieron cerca del 30% de sus puestos de trabajo**. Por otro lado, las personas con educación media superior y superior han logrado recuperarse de manera constante hasta septiembre. Por su parte, los trabajadores con primaria incompleta son quienes se están recuperando más lentamente.

Gráfica 2.4.7 Cambio en la población ocupada por nivel de escolaridad, respecto al primer trimestre del 2020



Nota: T=trimestre, M=mes. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

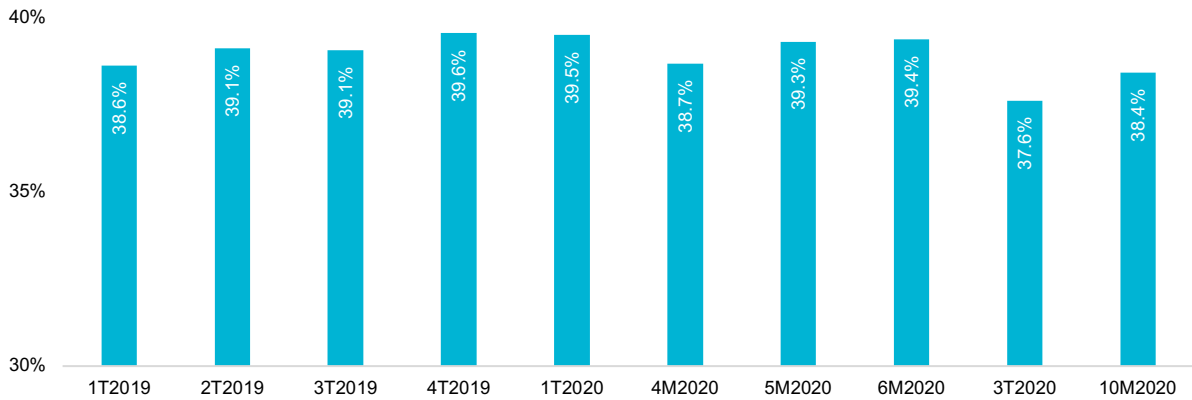
2.4.1 Mujeres en el mercado laboral

Las mujeres tienen una participación amplia en sectores particularmente afectados por la pandemia, se enfrentan a retos de trabajo no remunerado y laboran en condiciones desiguales frente a los hombres. Las medidas de confinamiento y distanciamiento social afectan más a los sectores de servicios, que requieren contacto con otras personas y elevan las tareas al interior del hogar. Poco a poco, empieza a surgir evidencia internacional de que sus efectos recaen de forma desproporcionada sobre las mujeres⁵.

En México, hasta el primer trimestre de 2020, las mujeres representaban el 53% de la población de 15 años o más, pero solo el 40% de la PEA. Durante octubre, este porcentaje de participación se redujo a 38% de la fuerza laboral.

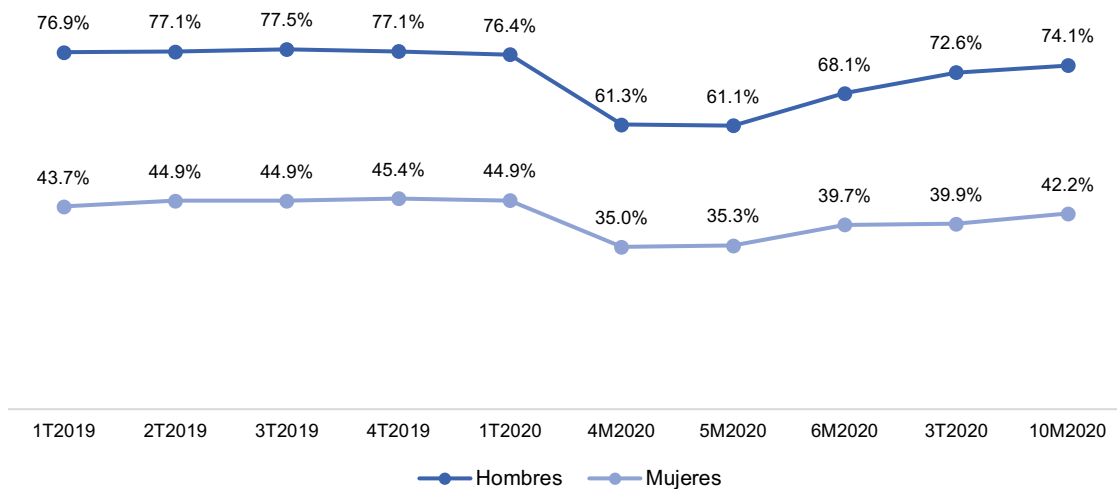
⁵ IMCO (2020), *Evidencia de las afectaciones económicas del covid-19 en la mujer*, <https://imco.org.mx/evidenciade-las-afectaciones-economicas-del-covid-19-en-la-mujer/>.

Gráfica 2.4.1.1 Participación de las mujeres en la fuerza laboral (2019 - 2020)



Nota: T=trimestre, M=mes. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

Gráfica 2.4.1.2 Tasa de participación económica según género (2019 - 2020)



Nota: T=trimestre, M=mes. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

En el primer trimestre del año, 76% de los hombres eran económicamente activos, mientras que únicamente 45% de las mujeres participaron en el mercado laboral. **Con la llegada de la crisis, la tasa de participación económica⁶ femenina disminuyó. De marzo a abril de 2020, la tasa de participación de las mujeres cayó 10 puntos porcentuales, equivalente a 5 millones de**

⁶ La tasa de participación económica se calcula como la proporción de la población de 15 años o más que tiene un trabajo o buscó uno en el último mes.

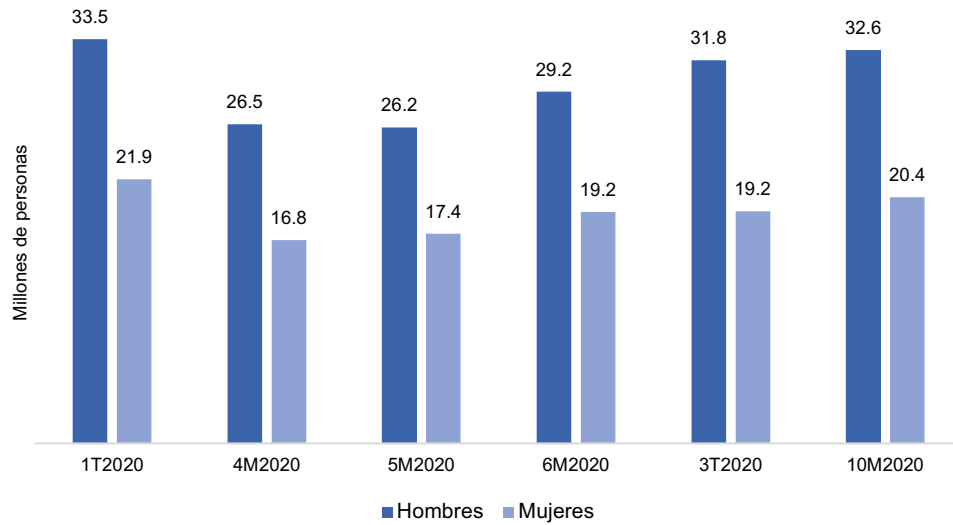
trabajadoras menos en el mercado laboral. Hacia octubre del 2020, la participación femenina se recuperó hasta alcanzar 42%.

Tanto entre los trabajadores como entre las trabajadoras se registraron importantes pérdidas de empleos durante abril, respecto a marzo. La población ocupada femenina cayó 23%, lo que representó una pérdida de poco más de 5 millones de empleos. En el caso de los hombres se perdieron 7 millones de empleos, que representaron una caída de 21% en la población ocupada masculina.

Entre abril y junio, la recuperación progresiva de empleo para ambos géneros fue muy similar. Sin embargo, **durante el tercer trimestre del año la recuperación de empleo tomó trayectorias distintas entre géneros. En octubre, el empleo de mujeres se encontró en un nivel 7% inferior al registrado antes de la pandemia. En contraste, el empleo masculino se encontró únicamente 3% por debajo de los niveles de inicios de año.**

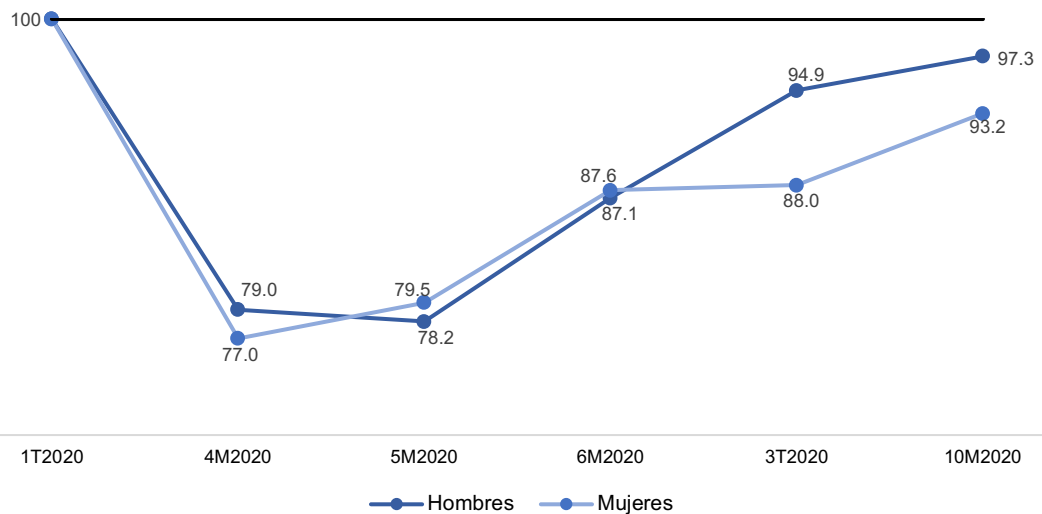
De marzo a junio de este año, la caída en el empleo formal fue considerablemente mayor entre los trabajadores respecto a las trabajadoras. Sin embargo, el empleo formal masculino comenzó a registrar incrementos desde julio, mientras que el femenino lo hizo hasta agosto y, desde entonces, se ha recuperado a un ritmo menor. Desde julio se han recuperado más de 300 mil empleos formales masculinos de los cerca de 740 mil perdidos durante marzo-junio. Por otra parte, desde agosto se han recuperado casi 230 mil empleos formales femeninos de los 110 mil perdidos durante marzo-julio.

Gráfica 2.4.1.3 Población ocupada según género



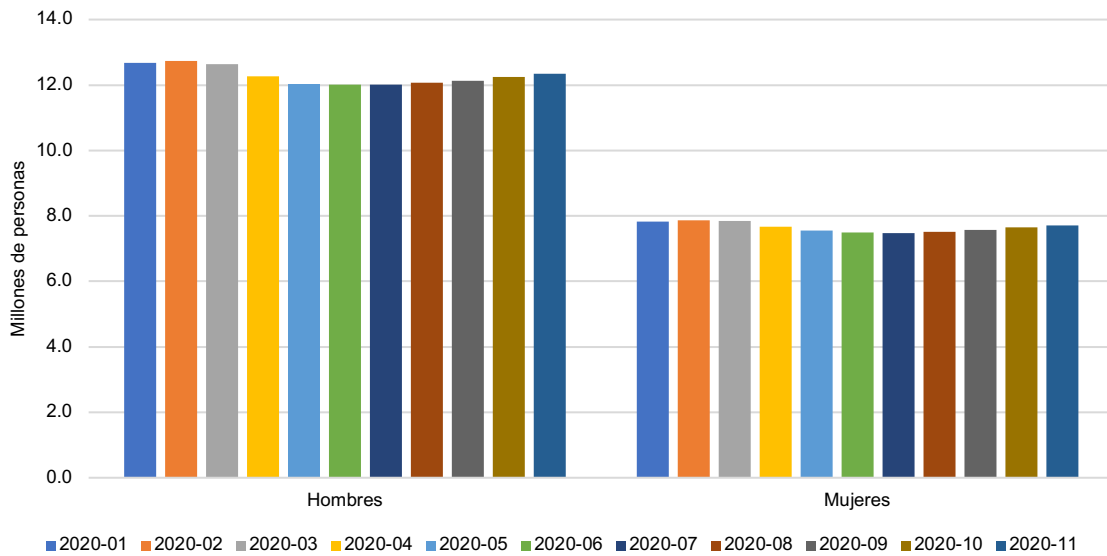
Nota: T=trimestre, M=mes. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

Gráfica 2.4.1.4 Cambio en la población ocupada respecto al primer trimestre del 2020, según género



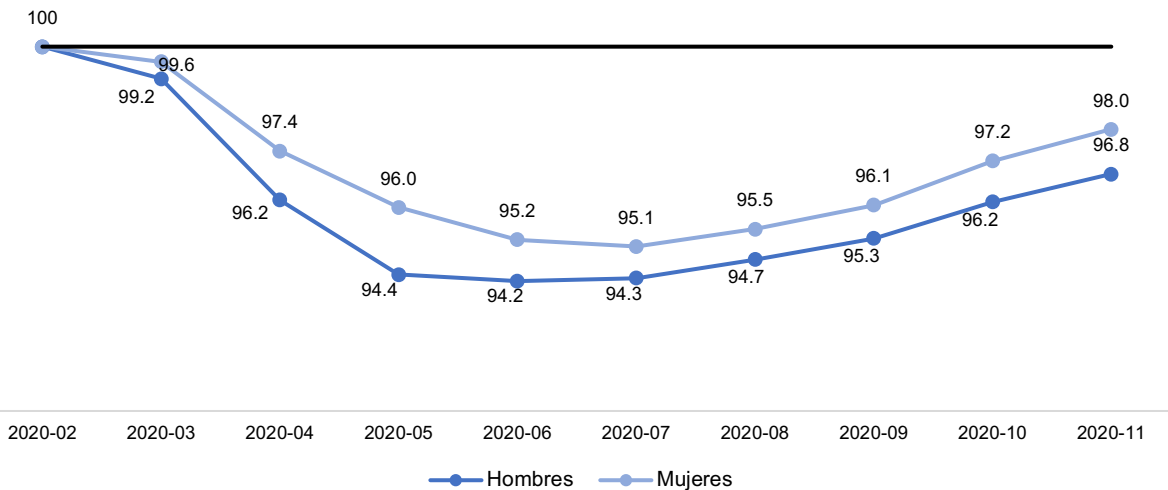
Nota: T=trimestre, M=mes. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

Gráfica 2.4.1.5 Empleo mensual registrado ante el IMSS según género



Fuente: Elaboración propia con base en los datos abiertos del IMSS.

Gráfica 2.4.1.6 Cambio mensual en el empleo registrado ante el IMSS según género, respecto a febrero del 2020

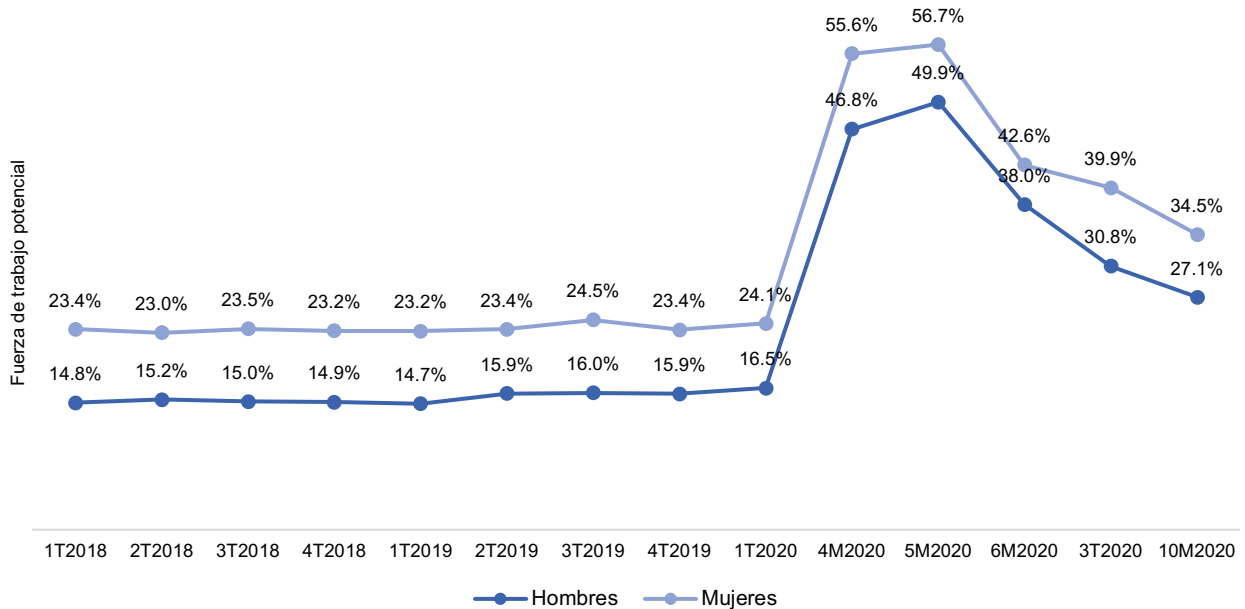


Fuente: Elaboración propia con base en los datos abiertos del IMSS.

Dentro del grupo de trabajadores informales, las mujeres han registrado pérdidas de empleo relativamente mayores desde marzo. Aunque el nivel de empleo informal ha ido al alza desde mayo para ambos grupos de trabajadores, la recuperación del trabajo informal femenino ha sido más lenta que para los hombres.

La brecha laboral se ha ampliado más entre las trabajadoras, alcanzando el 57% de la fuerza de trabajo potencial femenina en mayo. Por su parte, en el caso de los trabajadores, la mayor brecha registrada ha sido del 50% durante el mismo mes, un valor ligeramente inferior al de la brecha total (53%). Aunque la brecha laboral ha tendido a disminuir mensualmente para ambos grupos de trabajadores, continúa siendo un problema mayor entre las mujeres.

Gráfica 2.4.1.7 Brecha laboral según género (2018-2020)

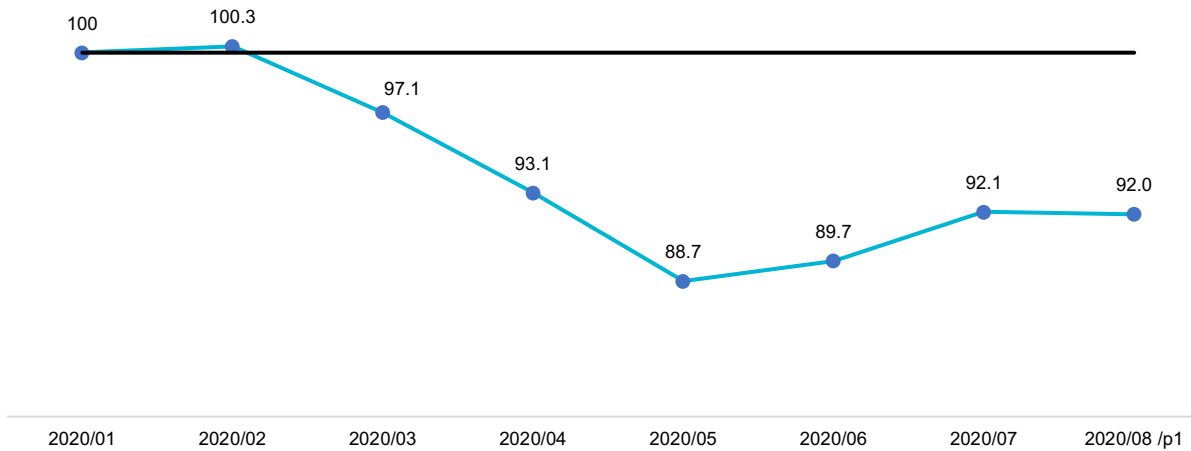


Nota: T=trimestre, M=mes. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

2.5 Reducción de los ingresos laborales

El Índice Global de Remuneraciones de los Sectores Económicos (IGRESE) presenta una aproximación a las remuneraciones reportadas para los sectores no agropecuarios más importantes - construcción, industrias manufactureras, comercio y servicios privados no financieros. En el mes de mayo, este indicador se encontró 11.3% por debajo del nivel registrado en enero de 2020. Hacia septiembre las remuneraciones se recuperaron hasta alcanzar 92% de su valor en enero. De manera que **la masa salarial ha retrocedido considerablemente en los meses que van de la pandemia, debido a la destrucción de empleo, lo que ha repercutido en el nivel de ingresos y el poder adquisitivo de gran parte de la sociedad.**

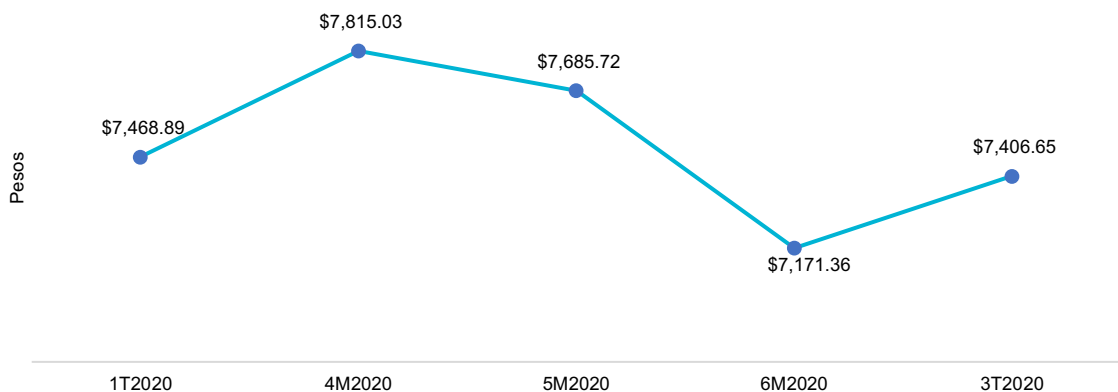
Gráfica 2.5.1 Cambio mensual en el índice Global de Remuneraciones de los Sectores Económicos respecto a enero del 2020



Notas: p1: cifras preliminares. Unidad de medida: índice base enero 2020=100. Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

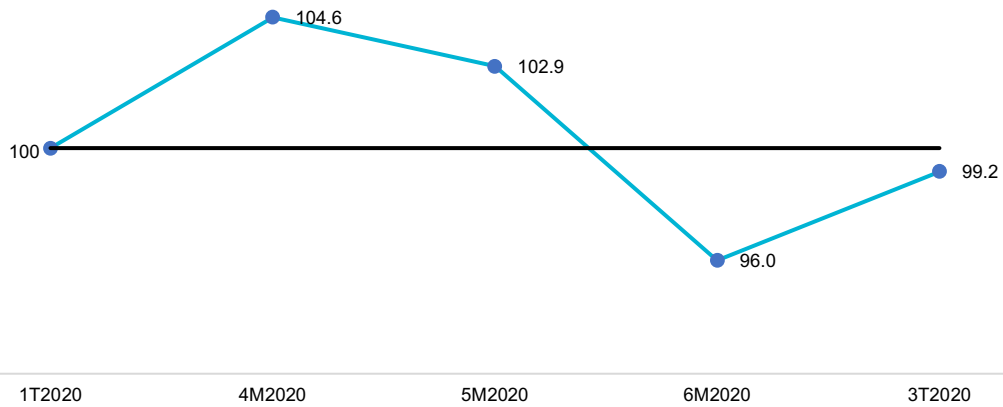
El ingreso promedio mensual de la población que trabaja ha presentado volatilidad durante el año. Durante abril el salario promedio tuvo un incremento de 5% respecto al primer trimestre, para caer después cerca de 10 puntos porcentuales y recuperarse hacia el tercer trimestre del año, a niveles muy cercanos a los observados a principios del 2020. El incremento del ingreso promedio registrado durante abril puede deberse a la pérdida de puestos de trabajo de bajos ingresos.

Gráfica 2.5.2 Ingreso real promedio de la población ocupada a tiempo completo (pesos del primer trimestre de 2020)



Notas: T=trimestre, M=mes. La muestra incluye población ocupada mayor de 14 años, que laboró más de 34 horas semanales y recibió un ingreso por su trabajo. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

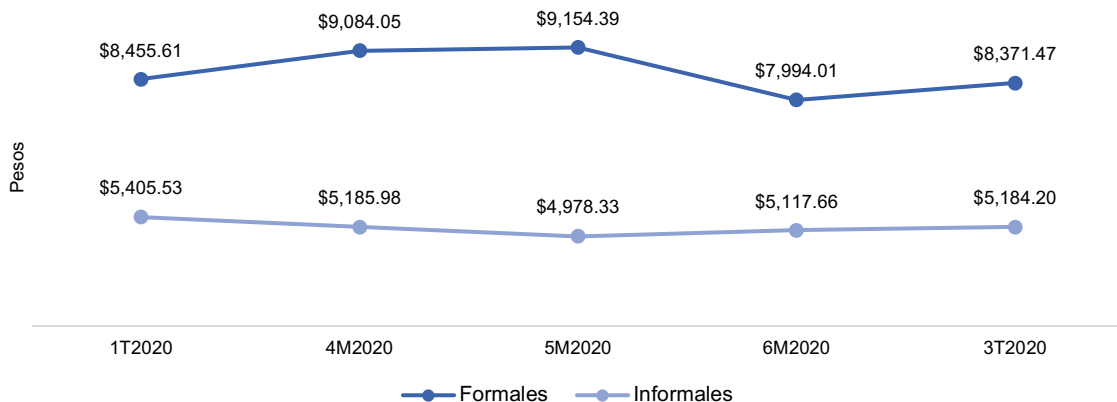
Gráfica 2.5.3 Cambio en el ingreso real promedio de la población ocupada a tiempo completo, respecto al primer trimestre del 2020



Notas: T=trimestre, M=mes. La muestra incluye población ocupada mayor de 14 años, que laboró más de 34 horas semanales y recibió un ingreso por su trabajo. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

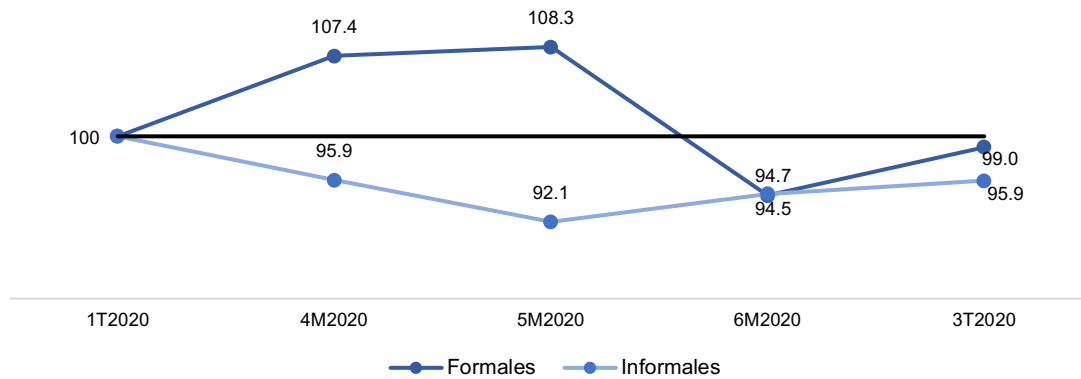
El ingreso promedio reportado en la ENOE por los trabajadores formales se incrementó durante abril y mayo, los primeros dos meses de la crisis. Esto debido a que, de acuerdo con datos del IMSS, gran parte de los empleos perdidos durante el inicio del confinamiento fueron puestos de trabajo de bajos ingresos. **A pesar de que el ingreso de los trabajadores formales se ha recuperado casi en su totalidad respecto de inicios de año, el de los trabajadores informales aún se encuentra 4% por debajo de lo registrado en el primer trimestre del 2020.**

Gráfica 2.5.4 Ingreso real promedio de la población ocupada a tiempo completo formal e informal (pesos del primer trimestre de 2020)



Notas: T=trimestre, M=mes. La muestra incluye población ocupada mayor de 14 años, que laboró más de 34 horas semanales y recibió un ingreso por su trabajo. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

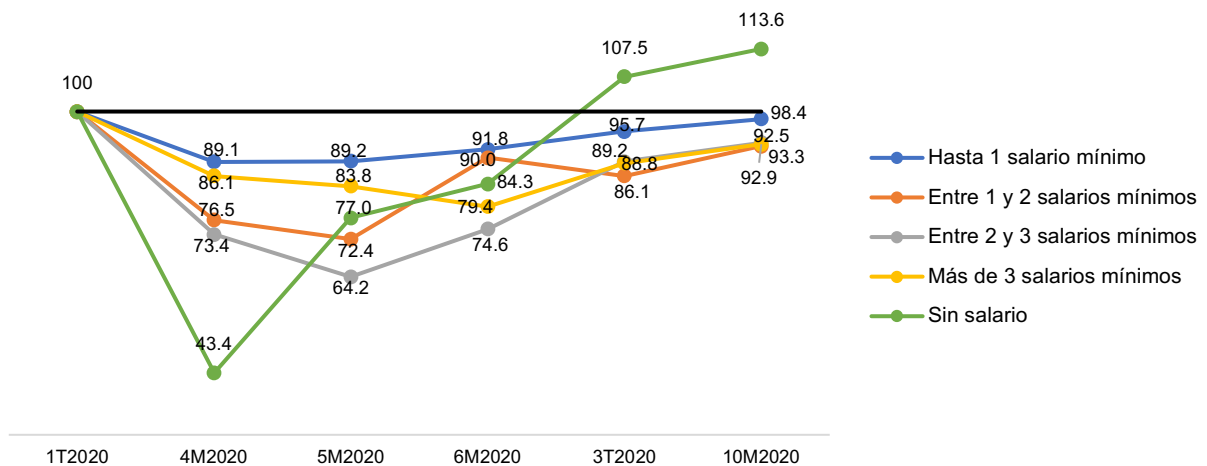
Gráfica 2.5.5 Cambio en el ingreso real promedio de la población ocupada a tiempo completo formal e informal, respecto al primer trimestre del 2020



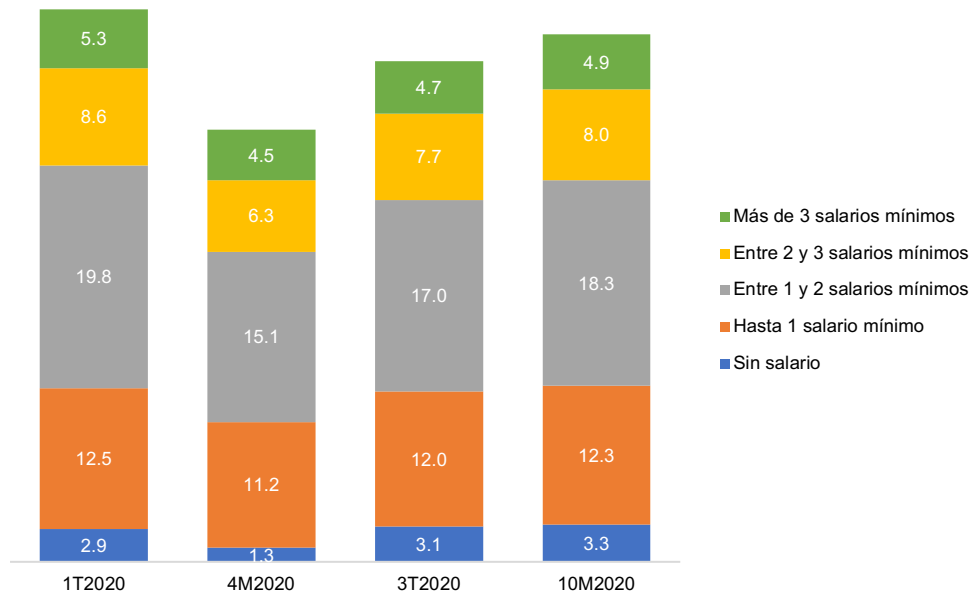
Notas: T=trimestre, M=mes. La muestra incluye población ocupada mayor de 14 años, que laboró más de 34 horas semanales y recibió un ingreso por su trabajo. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

Visto por múltiplos de salario mínimo, los más afectados por la pérdida de puestos de trabajo han sido los trabajadores que reportan no recibir un salario y aquellos que perciben de 2 a 3 salarios mínimos. Entre marzo y abril, 57% de los trabajadores sin salario perdieron su empleo. Sin embargo, este es el grupo que más rápidamente ha crecido durante el periodo de recuperación. En el mes de mayo, 36% de los trabajadores con ingresos de entre 2 y 3 salarios mínimos habían dejado sus puestos de trabajo, y a partir del siguiente mes, este grupo comenzó una recuperación relativamente más lenta que otros rangos salariales.

Gráfica 2.5.6 Cambio en la población ocupada respecto al primer trimestre del 2020, por múltiplos de salario mínimo



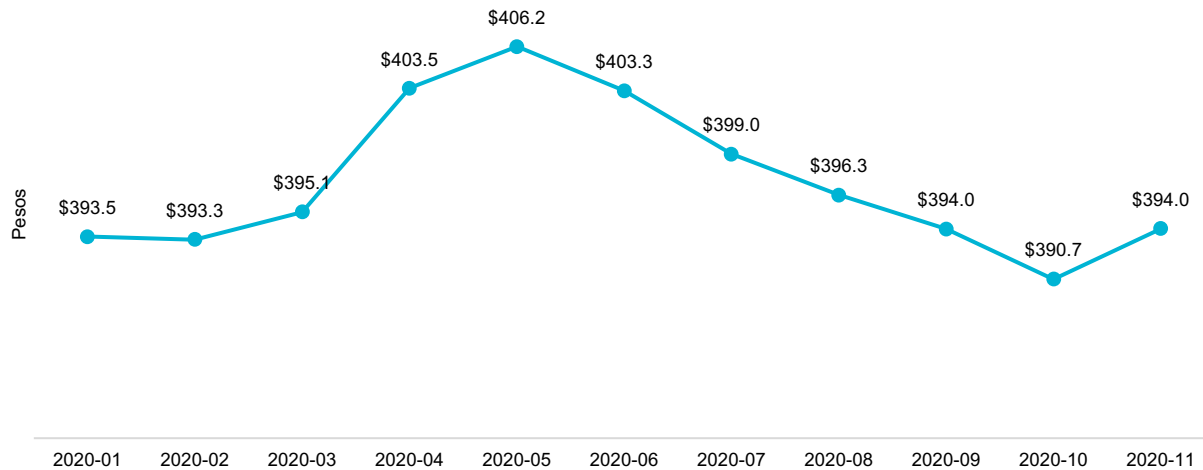
Nota: T=trimestre, M=mes. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

Gráfica 2.5.7 Población ocupada según nivel de ingreso


Nota: T=trimestre, M=mes. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

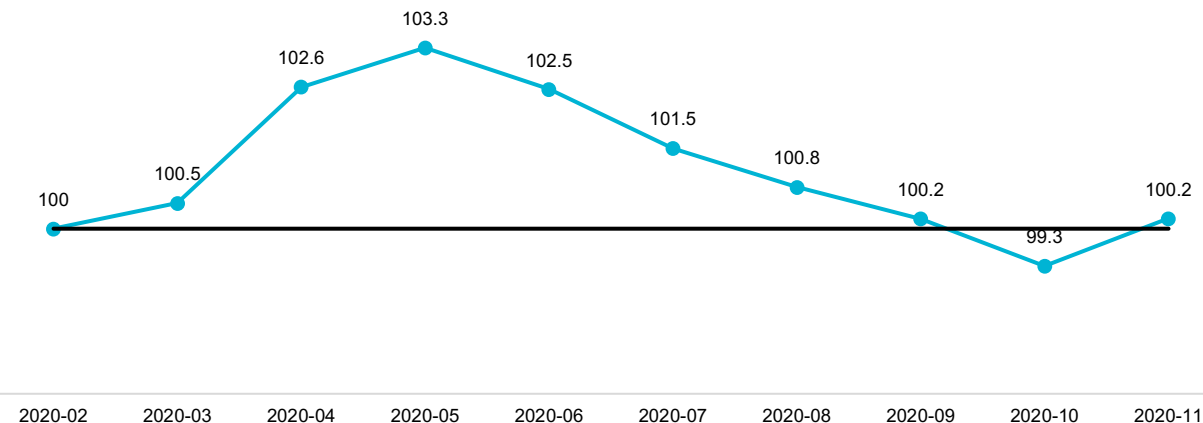
La recuperación de empleos ha reconfigurado la composición de empleos por nivel de ingreso. Los datos actuales muestran que hay trabajadores que regresaron al mercado laboral con menores ingresos. Durante octubre del 2020, el número de trabajadores sin salario fue 14% más alto que lo registrado durante el primer trimestre, eso equivale a casi 400 mil personas ocupadas adicionales que reportan no percibir un ingreso laboral. Por otro lado, se han perdido 1.5 millones de empleos que pagaban entre 1 y 2 salarios mínimos, y otros 950 mil con ingresos superiores a 2 salarios mínimos.

Gráfica 2.5.8 Salario diario real promedio de los trabajadores registrados ante el IMSS (pesos de enero del 2020)



Fuente: Elaboración propia con base en los datos abiertos del IMSS e INEGI.

Gráfica 2.5.9 Cambio mensual del salario diario real promedio de los trabajadores registrados ante el IMSS, respecto a febrero del 2020



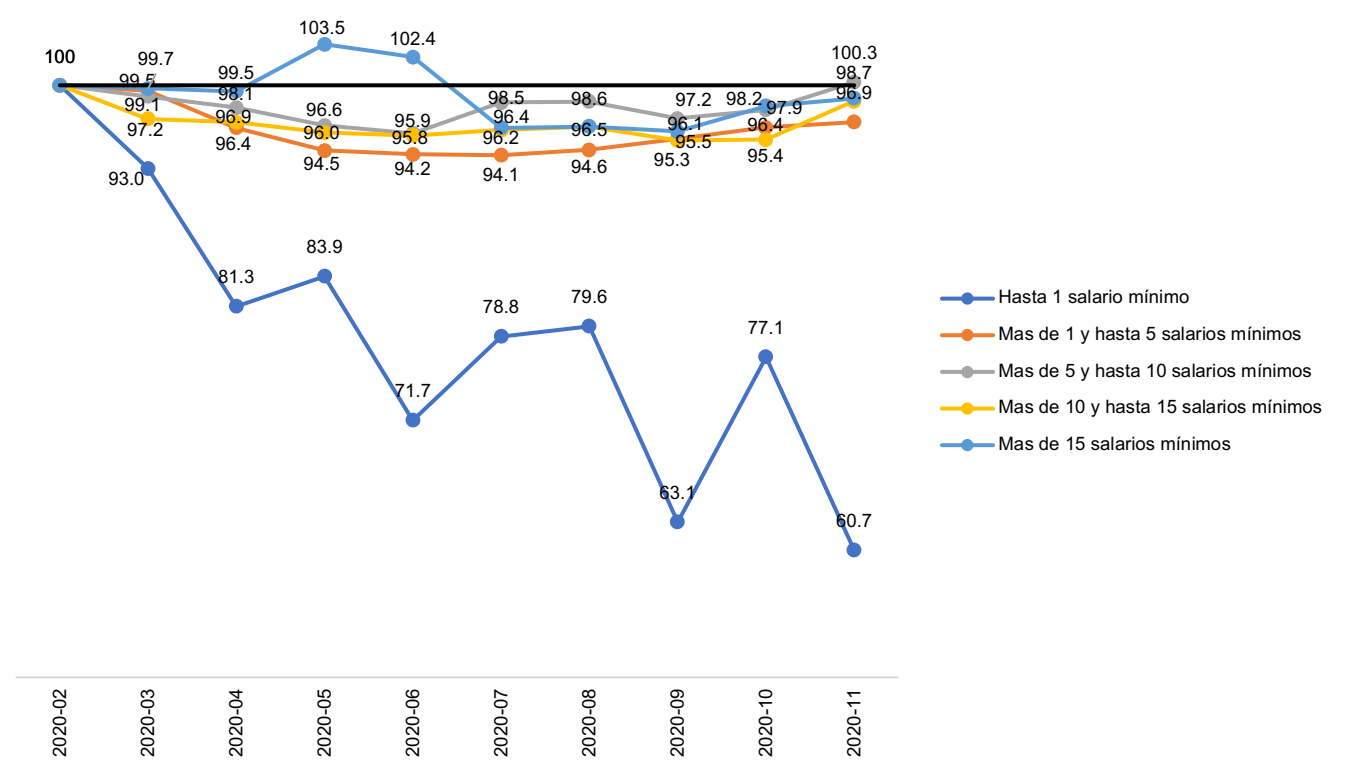
Fuente: Elaboración propia con base en los datos abiertos del IMSS e INEGI.

De igual manera, el salario diario promedio reportado por los trabajadores formales registrados en el IMSS se incrementó durante los primeros dos meses de la crisis. Hasta mayo la salida de trabajadores de bajos ingresos empujó el ingreso promedio hasta 3% por encima de los niveles registrados a inicios de año. Hacia noviembre, el salario de los trabajadores formales ha vuelto prácticamente a los niveles observados antes de la crisis.

En cuanto al empleo formal, desde febrero se han perdido más empleos entre los trabajadores que perciben menos ingresos. Los puestos de empleo más afectados han sido aquellos de hasta 1 salario mínimo, los cuales hasta noviembre se habían reducido 39%. En contraste, el nivel de

empleo de los trabajadores con ingresos superiores a 1 salario mínimo ha disminuido en no más de 6% respecto de niveles de inicio de año.

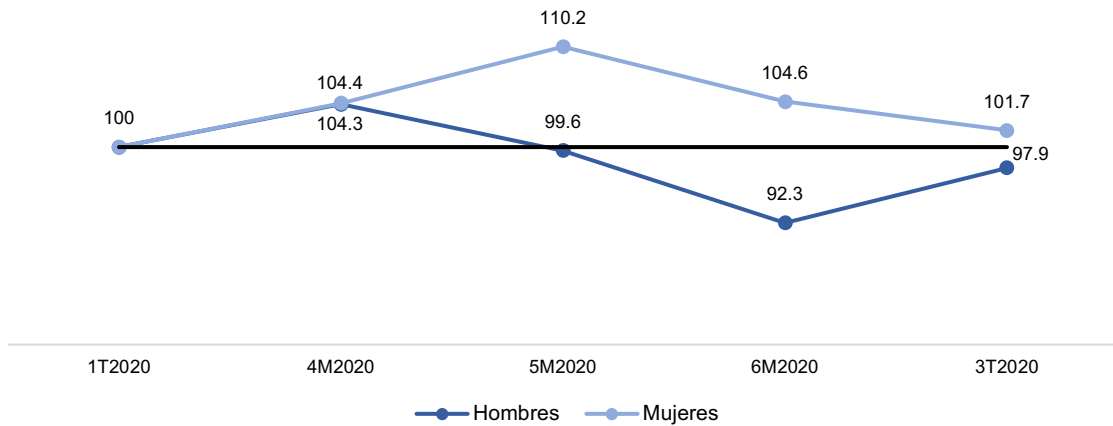
Gráfica 2.5.10 Cambio mensual en el empleo registrado ante el IMSS respecto a febrero del 2020, por múltiplos de salario mínimo



Fuente: Elaboración propia con base en los datos abiertos de IMSS.

El ingreso laboral entre hombres y mujeres también ha tenido dinámicas distintas. Para ambos sexos el salario promedio se incrementó durante los primeros meses del 2020, por la salida del mercado laboral de personas de bajos ingresos. Sin embargo, **hacia el tercer trimestre el ingreso de las mujeres se ha recuperado a niveles de inicio de año, mientras que en el caso de los hombres el ingreso no se ha recuperado completamente.**

Gráfica 2.5.11 Cambio en el ingreso real promedio de la población ocupada a tiempo completo según género, respecto al primer trimestre del 2020

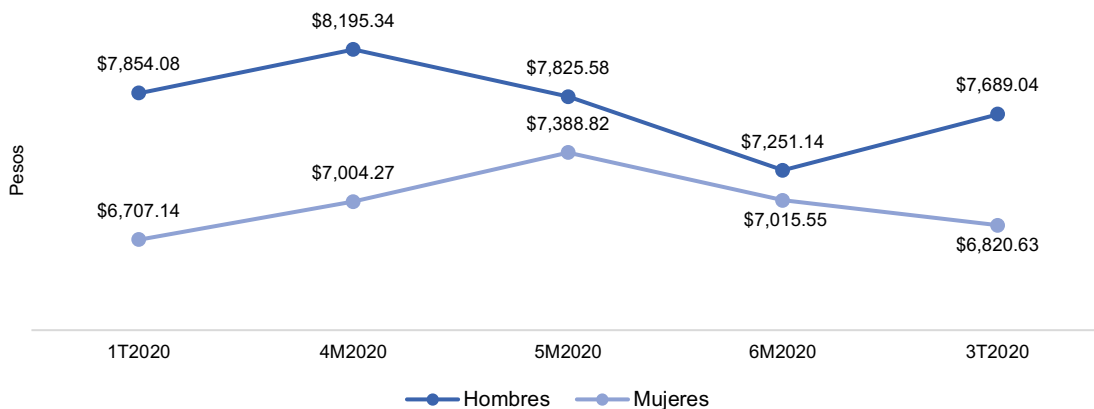


Notas: T=trimestre, M=mes. La muestra incluye población ocupada mayor de 14 años, que laboró más de 34 horas semanales y recibió un ingreso por su trabajo. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

En el tercer trimestre de 2020 el ingreso promedio de las mujeres representó el 89% del reportado por hombres. En el primer trimestre esa cifra era 85%, es decir la brecha salarial se ha cerrado un poco. El salario promedio de las mujeres es hoy cerca de 6 mil 800 pesos, mientras que en el caso de los hombres se encuentra en 7 mil 700 pesos.

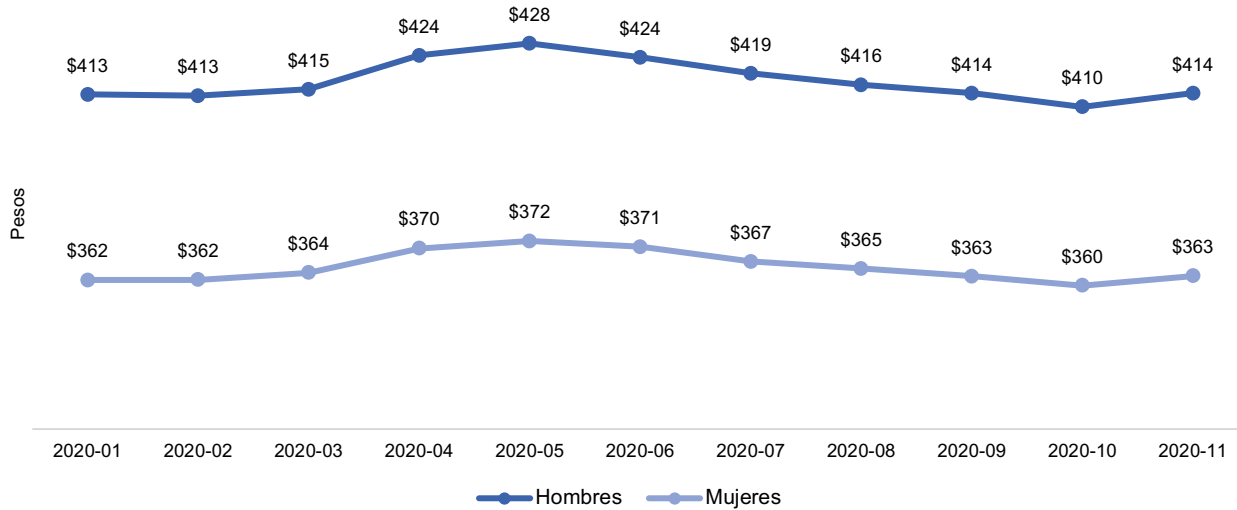
Dentro de los puestos de trabajo formales, la brecha salarial también se ha cerrado relativamente. Adicionalmente, el salario promedio ha regresado en noviembre a niveles pre crisis. Esto puede ser explicado por el regreso de personas con rangos salariales bajos al mercado laboral.

Gráfica 2.5.12 Ingreso real promedio de la población ocupada a tiempo completo según género (pesos del primer trimestre del 2020)



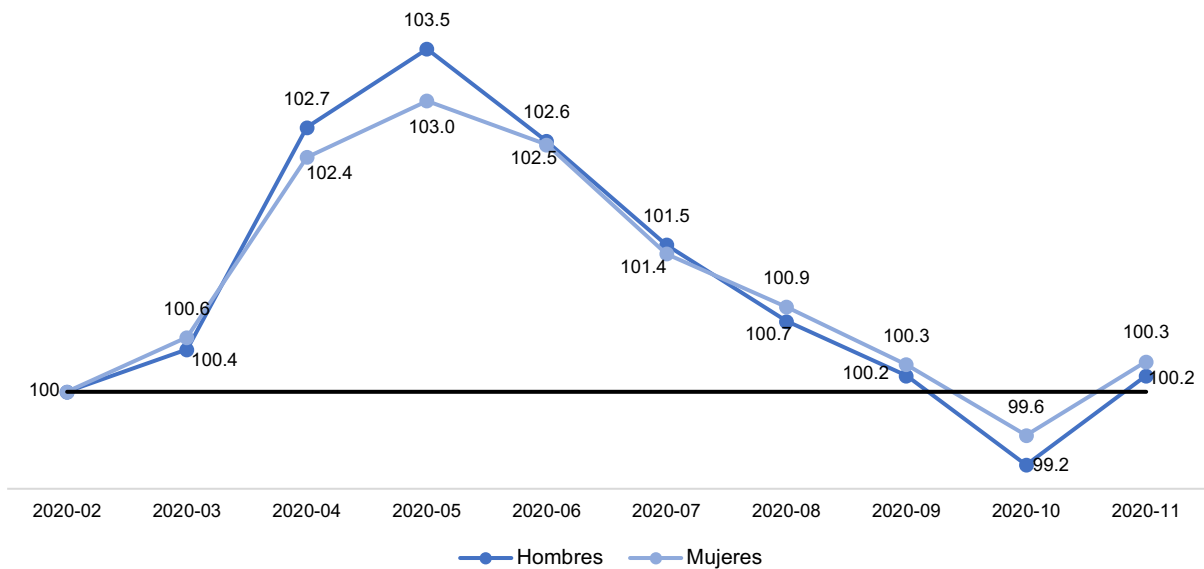
Notas: T=trimestre, M=mes. La muestra incluye población ocupada mayor de 14 años, que laboró más de 34 horas semanales y recibió un ingreso por su trabajo. Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N), del INEGI.

Gráfica 2.5.13 Salario diario real promedio de los trabajadores registrados ante el IMSS, según género (pesos de enero del 2020)



Fuente: Elaboración propia con base en los datos abiertos del IMSS e INEGI.

Gráfica 2.5.14 Cambio mensual del salario diario real promedio de los trabajadores registrados ante el IMSS respecto a febrero del 2020, según género



Fuente: Elaboración propia con base en los datos abiertos del IMSS e INEGI.

3. Conclusión

En diciembre del 2020 se cumplen nueve meses de contingencia sanitaria en México. La crisis económica ha deteriorado la dinámica del empleo y ha evidenciado los riesgos derivados de las condiciones laborales de la fuerza de trabajo mexicana. Este reporte es un esfuerzo del IMCO por ofrecer un diagnóstico inicial sobre los efectos de la crisis en el mercado laboral, así como un análisis preliminar sobre la recuperación del empleo, los ingresos y las condiciones laborales en general.

Los signos de recuperación de puestos de trabajo e ingresos ocurren a un ritmo modesto. El deterioro en las condiciones de trabajo se ha intensificado, con el aumento paulatino de los niveles de informalidad y subocupación, al tiempo que persisten marcadas brechas de género entre los desocupados.

Hasta el momento de la publicación de este reporte, en México el **30% de la población dispuesta a laborar se encuentra aún sin trabajo**. Por otra parte, **se necesitan recuperar 2.3 millones de los 12 millones de empleos perdidos durante abril**.

La trayectoria de recuperación de empleo en México ha sido heterogénea entre grupos poblacionales. **La crisis ha tenido efectos negativos desproporcionados sobre el nivel de empleo de personas de bajos ingresos, empleados informales, jóvenes, adultos mayores y mujeres**. En este escenario, las y los trabajadores más vulnerables se encuentran expuestos a dinámicas inciertas de recuperación de empleo e ingresos.

4. IMCO propone

Los efectos de la pandemia aún continúan y, por ello, existe incertidumbre respecto de las próximas tendencias en materia sanitaria y económica. Sin embargo, es necesario hacer un corte al final de año con el objetivo de contrastar el estado actual de los mercados laborales respecto del periodo previo a la crisis. Al analizar la información desagregada de las encuestas de empleo del INEGI, así como de los registros del IMSS, es posible esbozar una primera aproximación sobre las políticas públicas necesarias para acelerar la creación de puestos de trabajo, incentivar el empleo formal, reducir obstáculos que frenen la recuperación de empleos y diseñar intervenciones públicas focalizadas para grupos vulnerables de trabajadores afectados por la pandemia. A continuación, se presentan algunas

propuestas iniciales para mejorar el monitoreo de la recuperación económica, así como para delinear una agenda de reformas y políticas públicas en temas laborales.

- **Diseñar indicadores y plataformas de monitoreo del empleo formal e informal. Es necesario generar más información pública, desagregada y con representatividad a nivel local sobre la recuperación del empleo en México** Las fuentes de información sobre el mercado laboral deben robustecer su capacidad de monitoreo y análisis, con el objetivo de generar diagnósticos específicos para grupos poblacionales desproporcionadamente afectados. En este tema es necesario conectar el monitoreo de los mercados laborales con el desempeño de otras áreas económicas relacionadas. Por ejemplo, el porcentaje de la población con un ingreso laboral inferior al costo de la canasta alimentaria se encuentra en niveles cercanos al 45%, mientras que a finales del 2019 esa proporción se encontraba cerca de 38%. Además de intensificar la pobreza laboral, la pérdida de empleo e ingreso puede derivar en problemas de pago en los mercados financieros y el retiro anticipado de ahorro para el retiro.
- **Evaluar la pertinencia y efectos de intervenciones públicas en favor del empleo. Se deben diseñar y recopilar indicadores para evaluar la efectividad de las medidas de recuperación económica implementados por el Gobierno federal y los gobiernos locales.** Las autoridades deben complementar la estadística recolectada sobre los mercados laborales con diagnósticos claros sobre el efecto de programas sociales y de rescate en la contención de pérdida de empleos, así como identificar las áreas de necesidad más urgentes para las y los trabajadores.

En este sentido, hay espacio para abrir la posibilidad de implementar políticas públicas que aceleren la creación de puestos de trabajo en empresas formales. Las autoridades deben **Acelerar los procesos de reforma en temas como seguridad social universal desvinculada del estatus laboral, así como la implementación de un seguro de desempleo con aportaciones tripartitas que ofrezca protección a trabajadores y flexibilice la entrada y salida del mercado laboral.**

- **Revisar y accionar un proceso de mejora regulatoria para la normatividad mercantil y laboral.** El periodo de recuperación económica abre la oportunidad de revisar y simplificar regulaciones para empresas y el mercado laboral. La regulación debe mejorarse para reducir fricciones, rigideces y obstáculos para la creación y expansión de empresas formales que ofrezcan empleo. Por otra parte, es posible que la regulación laboral no cuente con perspectiva

de género y respecto de grupos vulnerables. La Comisión Nacional de Mejora Regulatoria, así como el Congreso, de la mano de dependencias como la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, deben colaborar para definir un plan integral que logre:

- Simplificar los trámites de apertura de empresas.
 - Ofrecer facilidades tributarias, reducción de costo de contribuciones sociales e incentivos fiscales para el financiamiento de contrataciones y mantenimiento de nóminas. La eliminación del impuesto sobre la renta para personas de bajos ingresos y la reducción temporal del impuesto a las nóminas locales pueden ser instrumentos para impulsar el empleo formal.
 - Definir una ruta de modificaciones legales para flexibilizar el mercado laboral, reducir el costo de contrataciones formales, incentivar el uso de mecanismos alternativos de contratación, protección social de trabajadores por cuenta propia e incluir perspectiva de género en la legislación laboral.
-
- **Implementar programas relacionados con la reactivación del empleo.** El plan de rescate del Gobierno mexicano durante los primeros meses de la pandemia se ha enfocado en la expansión y profundización marginal de programas sociales, que no necesariamente tienen como público objetivo a trabajadores vulnerados por el desempleo o la reducción de ingreso. Es momento de evaluar la pertinencia de crear o rediseñar programas de apoyo, con un enfoque de recuperación de los ingresos laborales especialmente para los jóvenes, las mujeres y los trabajadores de informales o de menores ingresos. En este sentido, para 2021 la aprobación de reducciones presupuestales de 20% al programa Jóvenes Construyendo el Futuro y de 92% al Programa de Apoyo al Empleo (PAE) muestran un desfase entre las necesidades de impulsar el empleo y la disponibilidad de recursos para este fin.

Bibliografía

Banco de México (2020) *Resumen Ejecutivo del Informe Trimestral Abril – Junio 2020*. Disponible en <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-trimestrales/%7BF8EFA468-B34F-B5C8-75F6-F1FA7F6E31E5%7D.pdf>

Banco Mundial (2020) *Lasting Scars of the COVID-19 Pandemic*, en *Lasting Scars of the COVID-19 Pandemic*. Disponible en <http://pubdocs.worldbank.org/en/112641588788257004/Global-Economic-Prospect-2020-Topical-Issue-1.pdf>

Fondo Monetario Internacional (2020) *World Economic Outlook, October 2020: A Long and Difficult Ascent*. Disponible en <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2020/09/30/world-economic-outlook-october-2020>.

Organización Internacional del Trabajo (2020) *¿En qué medida va a afectar el COVID-19 al mundo del trabajo?* Disponible en https://www.ilo.org/global/topics/coronavirus/impacts-and-responses/WCMS_739398/lang--es/index.htm



INSTITUTO MEXICANO PARA LA COMPETITIVIDAD, A.C.